

## **EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA Y EL EMPLEO EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 2004**

Reinaldo Ruiz V.<sup>11</sup>

### **INTRODUCCIÓN**

La mayoría de los pronósticos, que desde hace más de dos años señalaban el año 2004 como el de la definitiva recuperación económica, no se han equivocado. En efecto, desde el cuarto trimestre del 2002, cuando el Producto Interno Bruto (PIB) registraba una variación en doce meses del 3,3%, y a pesar de que el año terminó con un magro crecimiento del 2,2%, los resultados de la encuesta de expectativas económicas del Banco Central ya mostraban que recién en el 2004 la tasa de crecimiento podría alcanzar una cifra cercana al 5%. Aún cuando había convincentes argumentos para estar optimistas respecto del desempeño económico para este año, las últimas cifras del Indicador Mensual de Actividad Económica (IMACEC), correspondiente a marzo de este año, consolidó esta visión. Este indicador registró un crecimiento en doce meses de 6,3%, la segunda cifra más alta desde abril de 1998, que registró 7,3%. Por su parte, y de acuerdo a cifras preliminares entregadas por el Banco Central en la segunda quincena del mes de mayo, el PIB se incrementó en 4,8% durante el primer trimestre del 2004. Reafirmando la percepción de que este mayor dinamismo no está sólo vinculado con el sector externo, en el informe se destaca que la demanda interna aumentó 5,2% respecto de igual trimestre del 2003, claramente por encima del crecimiento observado para el PIB. Este resultado había sido anticipado por el Consejo del Banco Central, en la reunión de Política Monetaria de abril. Allí se señalaba que, de acuerdo a antecedentes disponibles para febrero y marzo, la actividad y el gasto habrían retomado el ritmo de crecimiento previsto hace tres meses. Mientras la producción y las ventas industriales anotaron en febrero tasas de crecimiento relevantes, las importaciones de marzo aumentaron las perspectivas de crecimiento de la formación bruta de capital fijo para el primer trimestre. Por ello resulta particularmente destacable que la mayor expansión de la demanda interna se haya concentrado en la inversión, particularmente en el componente de maquinaria y equipos.

Además, el consumo también continúa con una tendencia de crecimiento, que se aprecia en la trayectoria de las importaciones y las ventas del comercio minorista. Sin embargo, mediciones recientes sobre las expectativas de los hogares, están reflejando un menor optimismo al registrado en meses anteriores, probablemente por el incremento del precio de los combustibles y las turbulencias provenientes del exterior. Aunque en el mercado laboral el empleo no ha crecido tanto como el año pasado, la ocupación ha continuado aumentando de forma moderada al aumentar las vacantes de trabajos disponibles. En conclusión, por lo menos desde la perspectiva del consumo, no se observan señales que pudieran revertir esta mayor disposición que están mostrando los consumidores por aumentar la demanda.

### **ESCENARIO INTERNACIONAL**

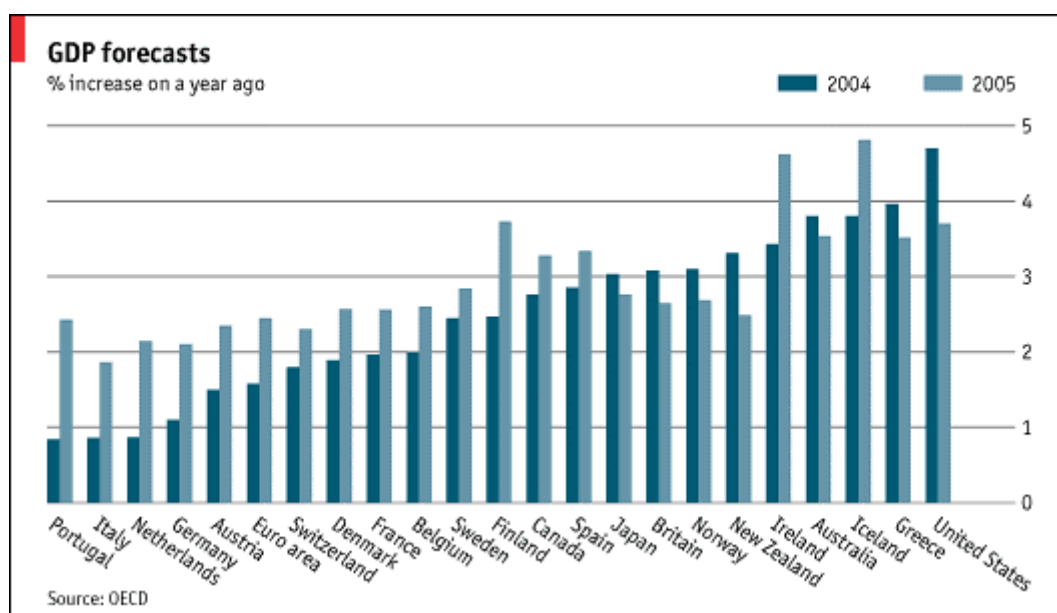
Aunque no se observan las señales expansivas registradas en febrero y marzo, durante el primer mes del segundo trimestre, se mantuvo el positivo escenario internacional que enfrenta la economía chilena, con una actividad mundial dinámica, un alto precio del cobre y condiciones financieras externas favorables. No obstante lo anterior, escenarios de riesgo que en algún momento parecieron más atenuados, han retomado su importancia, particularmente la alta inestabilidad del Medio Oriente, lo que ha empujado persistentemente hacia arriba el precio del petróleo.

Un claro síntoma de esta tendencia a una estabilización de la economía mundial está dado por la trayectoria del precio del cobre, el que en las últimas semanas ha tendido a estabilizarse, ubicándose por debajo de US \$1,4 por libra. Este nivel permite a la autoridad económica mantener la proyección para este año de un precio promedio de entre US \$1,2 y US \$1,3 para el año 2004 y el año 2005,

respectivamente. En términos de crecimiento, tampoco se aprecian cambios respecto a lo observado en los últimos meses, aunque las mejores noticias del mercado laboral y la actividad industrial han consolidado el escenario central para Estados Unidos. Las tasas de interés externas de largo plazo han reflejado este panorama con incrementos significativos desde el mes pasado, aunque no se aprecia un adelantamiento relevante del momento en que se iniciaría un ciclo de alzas de tasas en Estados Unidos, ni tampoco un relajamiento adicional en Europa.

De acuerdo al último pronóstico entregado en abril por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), la economía de Estados Unidos exhibe actualmente el mayor dinamismo entre los países industrializados. En efecto, la OECD, que agrupa a los principales países industrializados de Europa, junto a Estados Unidos, Canadá, Japón y otros países desarrollados del Pacífico, estima que la economía estadounidense crecerá un 4,7% este año y un 3,7% el año 2005. Por su parte, la OECD espera para este año un crecimiento de 3% para la economía japonesa, con una leve disminución para el 2005. Por otra parte, la Unión Europea no lograría superar el crecimiento del 1,6% para este año, aunque se espera una moderada aceleración para el 2005, con un crecimiento estimado de 2,5%.

**Figura 1. Pronósticos de Crecimiento Económico**



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD)

## COMERCIO EXTERIOR

El dinamismo que exhiben las economías de los principales socios comerciales de Chile han significado una saludable alza en los principales indicadores de comercio exterior. El primer trimestre de este año las exportaciones totalizaron US \$7.340 millones, valor que supera en 40% a las del mismo período del año anterior. Destaca por su dinamismo la minería, que registró un aumento de 70%. El sector industrial, por su parte, alcanzó un crecimiento de 22%, mientras que la agricultura, fruticultura, ganadería, silvicultura y pesca extractiva presentaron un incremento de 17%. Por otra parte, las importaciones totalizaron US \$5.420 millones, con un incremento de 18% respecto de igual trimestre del año anterior. Los sectores más dinámicos fueron la minería, agricultura, fruticultura,

ganadería, silvicultura y pesca extractiva.

Los principales productos que contribuyeron al aumento de las exportaciones fueron los cátodos de cobre refinado, cuyos envíos se incrementaron en US \$938 millones, y el concentrado de cobre, con un alza de US \$266 millones. En las importaciones destaca el crecimiento de US \$118 millones en el valor de las compras de petróleo crudo y de US \$58 millones adicionales en automóviles. Al mismo tiempo, las importaciones de máquinas para fabricar papel y cartón registraron una caída de US \$64 millones.

Como resultado del Tratado de Libre Comercio (TLC) con la Unión Europea, las exportaciones crecieron en 57%, en tanto que los embarques al Asia aumentaron en 53%, siendo este último el segundo mercado de destino después de Europa. Respecto del origen de las importaciones, destaca el bajo crecimiento que muestra Europa, con sólo un 3% en relación con el 19% de Asia y el 16% de América.

En términos reales, las exportaciones de bienes y servicios crecieron un 10,1%, presentando el mayor dinamismo las de origen agrícola e industrial. El alto crecimiento en valor de las exportaciones mineras estuvo determinado por la significativa alza del precio del cobre.

Las importaciones de bienes y servicios registraron una expansión de 12,4%, impulsadas por las importaciones de bienes de consumo e intermedios, no obstante que las de bienes de capital presentaron una elevada tasa.

Por sectores de origen, las actividades asociadas a la producción de bienes transables aumentaron en 5,9%, mientras que las de bienes no transables lo hicieron en 3,8%. Entre las primeras, destacó particularmente la pesca, seguida de la industria y la agricultura. Entre las no transables sobresalió el comercio.

La actividad agropecuario-silvícola creció un 6,2% respecto del primer trimestre del 2003, impulsada principalmente por las exportaciones frutícola y agrícola, destacando la producción de carozos y uva de mesa, y el cultivo de tomate industrial. La pesca extractiva creció un 32,1%, destacándose los mayores incrementos en la pesca industrial y artesanal, determinados por una mayor captura de anchoveta y jurel. Los centros de cultivo mostraron también un alto crecimiento.

Paradójicamente, y a pesar del alto precio del cobre, la minería mostró una contracción de 0,2%. Este resultado estuvo determinado por el desempeño del cobre, afectado por dificultades técnicas transitorias en el proceso productivo de algunas empresas de envergadura.

Durante el primer trimestre del 2004, la industria manufacturera creció un 6,4% en comparación con igual período del 2003. De acuerdo con los destinos principales, se observaron variaciones positivas en la totalidad de los componentes. El mayor aporte provino de los bienes orientados principalmente a la exportación, en particular las ramas asociadas a la pesca y a la agroindustria, respondiendo tanto a un incremento de la demanda como a una mayor disponibilidad de oferta.

El sector electricidad, gas y agua se incrementó en 1,3%, fundamentalmente por el aporte de energía eléctrica. El suministro de agua aumentó en forma moderada, mientras el de gas decreció levemente respecto del primer trimestre del 2003.

La construcción experimentó una variación de 4,5% respecto de igual trimestre del año anterior, impulsada por el desempeño de las obras de ingeniería. El subsector edificación presentó un crecimiento levemente inferior al promedio sectorial.

El sector comercio, restaurantes y hoteles registró un incremento de 5,6%, impulsado por las ventas

en general, reforzadas por el mayor dinamismo de las actividades de hoteles y restaurantes.

El sector transporte y comunicaciones aumentó en 3,9% en relación con el mismo trimestre del año anterior. Las comunicaciones, el transporte marítimo y el caminero de carga presentaron los mayores aumentos, respondiendo al mayor ritmo de crecimiento de la actividad general y, en particular, al robusto movimiento del comercio exterior.

## **BALANZA DE PAGOS**

De acuerdo con cifras preliminares entregadas por el Banco Central, el primer trimestre de 2004 la balanza de pagos mostró un superávit en cuenta corriente de US \$746 millones, resultado que se compara con el saldo positivo de US \$271 millones de igual periodo del año anterior. Por su parte, la cuenta financiera, excluyendo reservas, presentó egresos netos acumulados por un valor de US \$1.314 millones, cifra que revierte el comportamiento registrado durante el primer trimestre de 2003, cuando exhibió ingresos por US \$465 millones. Como resultado de esos flujos, más errores u omisiones positivos por US \$655 millones, el saldo global de la balanza de pagos fue positivo, alcanzando un valor de US \$91 millones.

El mayor superávit que registró la cuenta corriente respecto del primer trimestre del año anterior se explica principalmente por los US \$1.306 millones de mayor superávit en la balanza de bienes, parcialmente compensado por un deterioro de US \$857 millones en el saldo de renta.

La balanza comercial alcanzó un superávit de US \$2.327 millones en el período enero-marzo, como resultado de exportaciones por US \$7.335 millones e importaciones (FOB) por US \$5.008 millones, valores que representan tasas de crecimiento nominales de 39% y 18%, respectivamente.

El crecimiento de las exportaciones de bienes obedeció principalmente a la recuperación en los precios de importantes productos de exportación y, en menor grado, a aumentos de volumen. El incremento de precios alcanzó, en promedio, un 25% durante el periodo, en tanto que el de volumen fue de un 11%.

En términos sectoriales, el crecimiento de las exportaciones de bienes se debió, en primer lugar, a las exportaciones mineras, cuya tasa de crecimiento fue de 71%, explicada por el 59% de incremento en los precios así como del 7,2% de aumento en los volúmenes embarcados. El precio del cobre aumentó 62,4%, en tanto que el de las exportaciones mineras distintas de cobre experimentó un crecimiento de 35,3%, impulsado principalmente por el 41,3% de incremento del precio del molibdeno. Por su parte, las exportaciones industriales experimentaron un crecimiento de casi 20%, como resultado de mejores precios, pero principalmente de mayores volúmenes exportados, los que crecieron en 14,1%. En relación con los precios, destacan los de harina de pescado, celulosa, alambre de cobre, nitrato de potasio, así como los precios de los productos alimentarios provenientes del agro.

Las actividades industriales que más crecieron en volúmenes exportados fueron el sector de alimentos, con 19,3%, influidos por los salmones y truchas, y otros derivados del mar, así como por la carne de cerdo. Además, en este positivo desempeño sectorial influyó el sector forestal, y la celulosa y papel. Las cantidades exportadas de este último sector crecieron en 18,2% y 16,4%, respectivamente, principalmente por la celulosa y madera. El valor exportado de productos agropecuarios, por su parte, creció 15,2%, debido principalmente al 12% de crecimiento del volumen exportable.

Respecto del destino geográfico de las exportaciones, en el primer trimestre del año los embarques hacia Asia y Europa crecieron en un porcentaje cercano al 50%, esencialmente debido al aumento en las exportaciones de cobre, por el alto precio del metal. Destacan los mayores envíos a Corea, China y Japón, dentro de Asia, y a Alemania, Italia y Francia, dentro de Europa. Por su parte, las

exportaciones a América Latina crecieron un 28%, mientras que se observó una caída de 2,3% en aquellas destinadas a Estados Unidos.

Durante este primer trimestre las importaciones de bienes (CIF) crecieron un 18,4%, tanto por incrementos de cantidad como de valores unitarios. Respecto de su composición, el grupo de bienes de consumo creció un 15%, y los bienes de capital crecieron un 12,8%. Los bienes intermedios, en tanto, aumentaron en 20,6%, explicado especialmente por el crecimiento de 23,6% en los combustibles, como resultado del incremento en los volúmenes y precios del petróleo.

En cuanto al origen geográfico de las importaciones, destaca el crecimiento de 16,1% experimentado por aquellas provenientes de América Latina (equivalente a US \$261 millones), particularmente Brasil. Por su parte, las importaciones desde Europa crecieron 3,6%, y las de Asia 19,2% (equivalente a US \$130 millones), en tanto que las originadas en Estados Unidos aumentaron en US \$86 millones, lo que equivale a un crecimiento de 14,9%.

Los demás componentes de la cuenta corriente –servicios, renta y transferencias– registraron en total un flujo neto negativo de US \$1.582 millones en el primer trimestre, nivel superior al de igual período del año anterior. Este mayor déficit se debió al incremento de US \$857 millones en los egresos netos de renta, explicados principalmente por mayores egresos de utilidades generadas por la inversión directa, en particular de la minería del cobre, que se vio afectada por el alza de precios. Los servicios, por su parte, mostraron un resultado neto algo menos negativo que en igual período del año anterior, con tasas de crecimiento de 22,9% los créditos, y de 19,2% los débitos. Los incrementos en los créditos se debieron fundamentalmente a un aumento de 27% en los servicios de transporte, seguido por los de viajes, con 22,9%. Los mayores débitos, por su parte, se explican principalmente por el incremento en 29,5% en los servicios de transporte.

En el período enero-marzo de 2004, la cuenta de capital y financiera, excluyendo activos de reserva, registró egresos netos por US \$1.314 millones, con lo que se revirtió el resultado positivo de igual período del año anterior y de los dos trimestres precedentes. El flujo de egresos netos se concentró en los US \$2.473 millones de activos de “otra inversión”, particularmente en los créditos comerciales, lo que se explica por el incremento en las exportaciones, tanto en doce meses como respecto del trimestre anterior. Contribuyeron también a los flujos negativos de “otra inversión” el aumento de US \$847 millones en los depósitos mantenidos en el exterior por el sistema bancario y otros inversionistas, así como la caída de US \$742 millones en los pasivos por préstamos. Esta disminución de pasivos obedeció a amortizaciones extraordinarias efectuadas por el sector privado no financiero, y en menor medida por la Tesorería General de la República (TGR).

La inversión de cartera, por su parte, también mostró un flujo neto negativo, equivalente a US \$489 millones en el primer trimestre, explicados principalmente por adquisiciones de activos externos efectuadas por los inversionistas institucionales, en particular las AFP, que continuaron incrementando sus inversiones en el exterior, registrando salidas netas por US \$880 millones en el período. El impacto sobre los flujos netos de inversión de cartera, sin embargo, se vio atenuado por el incremento de los pasivos, debido a la emisión, en el exterior, de bonos por US \$1.150 millones, de los cuales US \$600 millones fueron efectuados por la TGR, US \$400 millones por el sector privado no financiero y US \$150 millones por la ENAP en enero y marzo.

Los flujos de inversión directa, por su parte, fueron positivos en el primer trimestre de 2004, alcanzando el nivel trimestral más alto de los últimos años, similar al valor del primer trimestre del año 2001. Este resultado se explica por el valor relativamente bajo de la inversión directa en el exterior, unido a un incremento importante en el nivel de la inversión directa en Chile. Esto último se explica por el alto nivel alcanzado por la reinversión de utilidades de las inversiones mineras, asociadas al incremento en el precio del cobre en los mercados internacionales, por cuanto el componente de acciones y otras participaciones de capital registró un flujo de US \$134 millones, cifra

relativamente modesto en el trimestre y por debajo del promedio de los años anteriores.

A nivel institucional, en los activos destaca el flujo del sector privado a empresas y personas, particularmente los créditos comerciales relacionados con exportaciones y, en menor medida, la moneda y depósitos. Los inversionistas institucionales aumentaron sus activos en el exterior por el incremento de la inversión de cartera de los fondos de pensiones y, en menor medida, de los fondos mutuos y compañías de seguros. Cabe destacar que los fondos de pensiones acumularon al 31 de marzo un stock por inversión de cartera de US \$13.327 millones. En los pasivos, destaca la inversión directa de empresas y personas, y el aumento por inversión de cartera del sector público –TGR– y la caída en los préstamos de mediano plazo observada en el sector no financiero público y privado, en tanto que en el sector bancario, los préstamos de corto plazo presentaron disminuciones.

## **EMPLEO Y DESOCUPACIÓN**

De acuerdo a estimaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en el trimestre enero - marzo 2004, la fuerza de trabajo la integran poco más de seis millones de personas, experimentando un aumento de 1,4% con respecto a igual trimestre del año anterior, lo que representan 85.510 personas. El número de ocupados se ubicó en 5.639.700 personas, lo que significa un aumento de 1,5% con respecto a igual trimestre del año anterior, es decir, un aumento de 81.090 plazas de trabajo. Los desocupados, por su parte, se estimaron en 499.790 personas, lo que significa un aumento con respecto a igual trimestre del año anterior de 0,9% (4.420 personas). Aún cuando los cesantes disminuyeron en 1,5% (6.400 personas), los que buscan trabajo por primera vez aumentaron en 13,9% (10.820 personas). Como resultado de estas variaciones, la tasa de desocupación nacional alcanzó al 8,1%, esto es levemente inferior al 8,2% que se registró en el mismo trimestre del año pasado.

Desde el punto de vista del género, la tasa de desocupación para los hombres fue de 7,2% y de 9,9% para las mujeres. En el análisis sectorial se observa que el sector más dinámico, en cuanto a la generación de empleo, corresponde al de servicios financieros, con 43.390 nuevos puestos de trabajo, seguido por el sector de servicios comunales, sociales y personales con 33.530 ocupaciones. Por su parte, la minería generó 12.030 empleos adicionales; la industria manufacturera 10.910; el transporte, almacenaje y comunicaciones 9.110; la agricultura, caza y pesca 2.570; y la electricidad, gas y agua aportó sólo con 380 nuevos empleos.

Por otra parte, los sectores que disminuyeron la contratación de empleo fueron la construcción, que registró una pérdida de 18.930 ocupaciones y el comercio con 11.920.

Comparando la situación de empleo por categoría ocupacional, con respecto a igual trimestre del año anterior se observó un crecimiento de 40.200 personas en la categorías de cuenta propia y de 61.790 en asalariados. Por otra parte, las categorías de familiar no remunerado se redujeron en 9.560 personas, personal de servicio en 8.990 y empleadores en 2.360.

Al comparar las cifras regionales con la tasa de desocupación nacional, se observa que las regiones I, II, III, IV, V, VII, VIII y Región Metropolitana se ubican sobre el promedio nacional. Por otra parte, al comparar las tasas regionales con igual trimestre del año anterior, se aprecia que la tasa de desocupación aumentó en cinco regiones (IV, VI, VII, IX y RM) y disminuyó en ocho regiones (I, II, III, V, VIII, X, XI y XII)

## **PERSPECTIVAS PARA EL MEDIANO PLAZO**

La frase inicial del discurso Presidencial del 21 de mayo pasado en el Congreso Nacional representa una buena síntesis sobre la evolución de la economía nacional de los primeros años de su mandato. En efecto, el Presidente señaló que después de las dificultades que debió enfrentar el país en los tres últimos años, los esfuerzos desplegados por toda la ciudadanía parecían estar comenzando a rendir los frutos esperados. La economía está retomando un ritmo de actividad que claramente refleja un mayor dinamismo. Subsisten, sin embargo, algunos problemas que pueden obstaculizar el buen desempeño macroeconómico. A lo menos dos de estos problemas son de naturaleza externa, pero que afectan la economía nacional, y uno tiene que ver más con los retrasos propios del país.

Entre las dificultades externas se destaca claramente la amenaza de una crisis energética, derivada de la decisión de Argentina de permitir a las empresas que producen y distribuyen el gas natural el privilegiar la entrega de este combustible en el mercado interno. El Gobierno chileno ha intentado persuadir al Gobierno argentino que su tarea es hacer cumplir los contratos que se acordaron entre las empresas de ambos países. El Presidente de la República, en su reciente discurso ante el Congreso Nacional, señaló la conveniencia de tener una política energética que sea capaz de proveer energía segura, limpia y barata. En ese orden.

Un segundo factor de riesgo para la estabilidad económica es la continua alza del precio del petróleo en los mercados internacionales, que ha generado preocupación entre los consumidores por los efectos que puede tener particularmente en los costos de los servicios de transporte, y por esa vía, en el precio de otros bienes. Para enfrentar este problema, algunos sectores políticos han sugerido inyectar recursos públicos al Fondo de Estabilización de Precios del Petróleo (FEPP) y subsidiar el precio para los consumidores finales. Esta propuesta se sustenta en dos argumentos. El primero es que el problema es transitorio, y por lo tanto, es posible utilizar recursos públicos por un periodo acotado en el tiempo sin poner en riesgo el equilibrio fiscal. El segundo argumento tiene que ver con los recursos adicionales que recibe el Estado a través de los impuestos, precisamente por el mayor costo que deben pagar los consumidores. En este sentido, colocar recursos al FEPP no implica otra cosa que devolverle a los consumidores el sobreprecio que están pagando por los impuestos asociados al consumo de los productos derivados del petróleo.

Finalmente, el tercer elemento que es necesario tener presente en esta recuperación económica es que, a pesar del dinamismo que exhiben casi todos los sectores económicos, el impacto que se observa en el empleo y en la generación de nuevos puestos de trabajo es bastante menor que en periodos anteriores de recuperación. En otras palabras, la economía crece, pero el ritmo de crecimiento en el empleo está muy por debajo de lo que crece el producto. Expresado en términos técnicos, se puede decir que la elasticidad producto-empleo, que durante largos periodos estuvo cercana al 0,5 hoy parece estar en un nivel muy inferior. El resultado práctico de este indicador es que la economía necesitaría crecer a tasas bastante más elevadas que el 5% para que se observe un efecto sustancial en el nivel de empleo.

i<sup>1</sup> Ingeniero Comercial (U. de Chile) y Ph.D. (U. of Birmingham, Inglaterra). Profesor de la Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad de Talca. Casilla 721, Talca, Chile. E-mail: [ruiz@utalca.cl](mailto:ruiz@utalca.cl)